



TOMO 2



“La obra de la madre es de suma importancia. En medio de los cuidados del hogar y de los penosos deberes de la vida diaria, debiera ella esforzarse por ejercer una influencia que bendiga y eleve a su familia. En los niños confiados a su cuidado, toda madre ha recibido un cometido sagrado del Padre celestial, y es su privilegio, mediante la gracia de Cristo, modelar sus caracteres según el dechado divino, y esparcir sobre sus vidas una influencia que los atraiga a Dios y al cielo. Si las madres se hubieran dado cuenta siempre de su responsabilidad y hubieran hecho de la preparación de sus hijos para los deberes de esta vida y los honores de la vida inmortal futura su principal propósito y su misión más importante, no veríamos la miseria que actualmente existe en tantos hogares de nuestra patria” (*La educación cristiana*, p. 140).

AMANDO PARA LA ETERNIDAD

TOMO 2

AMANDO PARA LA ETERNIDAD



SÔNIA RIGOLI SANTOS